HISTORIA

SA DRAGONERA

ÉPOCA ROMANA

La Necrópolis encontrada en Es Lladó hace pensar que se utilizara la isla para hacer entierros durante esta época.

1229

Jaume I conquista Mallorca y utiliza sa Dragonera para preparar el ataque.

1342

Documentada un lugar de vigia en na Pòpia.

1581

Construcción de la Torre de na Pòpia.

1811

Propiedad de la Familia Villalonga.

1880

Descripción del Archiduque Lluís Salvador en el Die Balearen.

1934

Joan March Ordinas compra la isla.

1941

Joan Flexas de s'Almudaina -Verga Petit- adquiere la isla y convierte parte de los chaparrales en tierras de cultivo, construyendo paredes de piedra y modificando el paisaje de la zona de Lladó. Durante años, la isla fue refugio de numerosos escondites de contrabando que posteriormente se transportaban a Mallorca.

1984

Después de una intensa campaña ecologista, la Audiencia Nacional decreta la imposibilitad de la urbanización.

26 DE ENERO DE 1995

El Govern Balear declara sa Dragonera, el Pantaleu y sa Mitjana Parque Natural mediante el decreto 7/1995 de 26 de enero.

ÉPOCA TALAIÓTICA

Hay indicios de poblado talaiótico en un muro de Tramuntana, que no han sido suficientemente estudiados.

>902

Supuesta población permanente o visitas esporádicas frecuentes, básicamente para el proveimiento de agua dulce.

1232

El Libro del Repartimiento de Mallorca otorga la propiedad al Obispado de Barcelona.

S. XIV-XVIII

Incursiones corsarias.

1585

Construcción de la Torre de Llebeig.

1850

Construcción del Far de na Pòpia y derribo de la torre.

1910

Entra en funcionamiento el Far de Tramuntana y el Far de Llebeig.

1939

La familia Villalonga recupera la propiedad.

1974

La empresa PAMESA compra la isla con la intención de construir una urbanización con 1.200 viviendas para unas 3.600 personas, así como un puerto deportivo en Calafats para 600 embarcaciones.

1987

El Consell de Mallorca compra la isla de sa Dragonera.

ACTUALIDAD

A partir de este momento, este espacio, por el que habían luchado un gran número de personas, vio asegurada su conservación definitiva, para que pueda permanecer en la memoria de todos nosotros y de todos aquellos que, en el futuro, disfrutarán de esta isla.

